

SALUD, PATRIMONIO Y NATURALEZA, PRINCIPALES ATRACTIVOS TURÍSTICOS



Fachada del Monasterio de Fitero, epicentro patrimonial del casco urbano de la localidad.

BEGOÑA LÓPEZ

FITERO cuenta con el primer monasterio que la orden del Cister construyó en la Península Ibérica. Sus muros datan de los siglos XII y XIII y se ampliaron en el XVII y XVIII. Este cenobio, monumento nacional desde 1931, sorprende por su grandiosidad y porque su iglesia abacial es una de las más importantes del Cister europeo.

El monasterio constituye un punto de encuentro y de partida hacia pintorescos paseos por su entorno natural o para sumergirse en las aguas del balneario de Fitero, a 3 kilómetros de la localidad.

La villa se sitúa en el extremo sur-occidental de Navarra, en el valle del río Alhama, a 23 kilómetros de Tudela. Inicialmente, el pueblo estaba alejado del monasterio. En el siglo XV, cuando se repobló la villa para aumentar la protección del territorio, las nuevas casas se construyeron en torno a la abadía. Así, el monasterio de Fitero en uno de los pocos conjuntos cistercienses integrados en el caserío.

Actualmente, hay dependencias que no tienen función religiosa: la hospedería está ocupada por el Ayuntamiento, las celdas transformaron en residencia de ancianos, el refectorio es la actual Casa de Cultura y cine, y la cocina medieval es hoy en día el

LOS BAÑOS DE FITERO Y EL MONASTERIO SON LOS EMBLEMAS DE LA LOCALIDAD, QUE ALBERGA INFINIDAD DE RUTAS Y PASEOS A ORILLAS DEL RÍO ALHAMA. SUS PAISAJES Y SUS AGUAS INSPIRARON AL ESCRITOR GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER

centro de recepción de visitantes al Monasterio de Fitero y es un escenario muy importante en las exitosas visitas teatralizadas nocturnas.

La visita permite descubrir dependencias medievales (XII y XIII) como la iglesia abacial, de cruz latina, con tres naves y cabecera de girola con cinco capillas. Existen restos medievales en los muros de la biblioteca, vestigios de la antigua muralla y la sala capitular, construida en 1247. Sorprende el claustro renacentista, de planta cuadrada, y el sobreclaustro, que sigue el estilo herreiriano del siglo XVI. Otras dependencias son el dormitorio nuevo, del siglo XVI; el palacio abacial, manierista del siglo XVI y ampliado en el XVII y la biblioteca (1614).

Entre las piezas de orfebrería conservadas destacan el brazo relicario de San Raimundo, fundador del monasterio; el relicario ostensorio de San Andrés (XVIII), cálices del XVII, una naveta de plata y concha (XVI), un copón de filigrana de plata (XVII), una arqueta de marfil del año 966, un píxide de esmalte de

1200, tres arquillas de chapa de marfil y de madera de los siglos XI, XII y XIII, y el retablo mayor pintado por Rolan Moisés (XVI).

Salud y relax

Fitero es también punto de partida de bonitos paseos, como el de la Cruz de Atalaya, de 7,7 kilómetros, que se inicia en lo alto del pueblo, junto al campo de fútbol; o el Circuito de Roscas, de 8,2 kilómetros, que parte del cruce de las carreteras que desde Fitero conducen a Cascante y Valverde. Este último pasa por las ruinas del castillo árabe de Tudején; y la nevera de los frailes -un enorme pozo de piedra en medio de un olivar que era utilizado por los monjes para almacenar nieve- y la cueva mora, en la que, según la leyenda narrada por Bécquer, todas las noches aparece el ánima de una princesa mora que busca agua para su amado cristiano. El visitante puede acercarse al monje de los Tres Reyes, en la carretera de Madrid a Irún, a 3 kilómetros de Valverde, que recuerda reuniones de los monarcas de los reinos de Navarra, Castilla y

Aragón, en las que cada uno podía comer o discutir desde su propia tierra.

Por otro lado, la localidad cuenta con un balneario, cuyas aguas termales ayudan a combatir el reuma, la artrosis y el asma. Las aguas de Fitero se han utilizado con fines terapéuticos desde la época de los romanos, en el siglo II a.C. Probablemente fueron ellos quienes construyeron los baños primitivos. Se encuentran vestigios del uso terapéutico de esta agua en época de César Augusto. En 1157 las termas se donaron al Monasterio de Fitero por el Rey Sancho III de Castilla.

En el balneario Virrey Palafox o Baño Viejo, el 24 de junio de 1600, nació Juan de Palafox y Mendoza, Virrey y capitán de la Nueva España, Arzobispo de México y Obispo de Burgo de Osma. Durante la guerra de la Independencia, los frailes fueron expulsados y los baños se usaron por los heridos franceses.

En 1846, se descubrió otro manantial termal en torno al cual se levantaron los Baños Nuevos, actualmente Balneario Gustavo Adolfo Bécquer, poeta sevillano, quien se trasladaba asiduamente al balneario para someterse a su cura termal. Durante sus estancias en Baños de Fitero compuso 'El Miserere' y 'La cueva de la Mora'. Desde 1909 las dos propiedades se unieron y la explotación de los dos balnearios quedó en manos de Baños de Fitero S.A.



FITERO
RIBERA
DE NAVARRA

CÓMO LLEGAR

Desde Pamplona, se coge la autopista AP-15, y luego la salida en dirección a Cintruénigo y continuar en dirección a Fitero.

IMPRESCINDIBLES

● **Circuito de Roscas.** Recorrido de espectacularidad geomorfológica, formado por conglomerados de bloques y cantos denominados 'roscas'. Desde su cima hay una bella vista de la ribera del Alhama.

● **Ruta de Bécquer** Va por el camino que recorrió el poeta entre el hotel que lleva su nombre en el Balneario y el cenobio. Un recorrido por el camino 'El Soto' que le inspiró las leyendas La Cueva de la Mora, visitable, y El Miserere.

● **Itinerario Huellas de Palafox** Parte del Hotel Balneario Virrey Palafox. Deja a un lado el 'Mirador de Fitero', en el punto más alto de Balneario con vistas al Valle del Alhama, prosigue camino hasta una ermita, lugar de nacimiento del Beato Juan de Palafox y Mendoza.

● **Gastronomía** Fitero es rica en gastronomía. Está marcada por su condición fronteriza con La Rioja y la presencia del río Alhama, que permite el desarrollo de una fértil huerta en sus alrededores.

RUTAS DE SENDERISMO

Ruta Saludable y Cultural del Alhama

Tipo de ruta: a pie o en bicicleta.
Punto de partida: Fitero.
Distancia: 40 km, ruta circular.

Recorre las tres poblaciones por las que pasa el río Alhama: Fitero, Corella y Cintruénigo. En todas ellas existen observatorios de aves o miradores para contemplar la riqueza natural. Nos centramos en el tramo por Fitero. Se sale de Fitero dejando a la izquierda el Humilladero para continuar por la calzada hacia los Baños. Se coge el camino de "las viñas de enmedio", que discurre cerca del Alhama. A través de una finca de manzanos se enlaza con el paseo peatonal que parte del balneario y se llega hasta el mirador de Fitero desde el que se observa el valle del Alhama, las Roscas y los buitres.

ENTREVISTA CON EL ALCALDE

“Fitero, una localidad acogedora en la que recrear los cinco sentidos”



MIGUEL AGUIRRE YANGUAS,
ALCALDE DE FITERO

En la localidad de Fitero se pueden recrear los cinco sentidos. Contamos con arte y patrimonio, no en vano albergamos el primer monasterio cisterciense de la Península Ibérica. También tenemos rutas en plena naturaleza que atraen al visitante, como la siempre mágica Ruta de las Roscas, y disponemos de una buena mesa con productos de temporada, nadie puede irse de Fitero sin llevarse tejas, glorias del cister o los mirlos, todos ellos especialidades de la repostería de nuestros obradores. Los visitantes se van a sentir como en casa.

En Semana Santa, se puede conjugar la di-

versión con el silencio que nuestros espacios permiten, un silencio que nos haga salir de la rutina que nos ha impuesto el Covid-19.

Además, el visitante puede realizar rutas urbanas en las que podrá conocer a personajes que han marcado la historia de Fitero, como el escritor Gustavo Adolfo Bécquer, sobre el que hay un mural colocado en la localidad el año pasado con motivo del 150 aniversario de su nacimiento; o Manuel García Sesma, erudito fiterano que vivió en el exilio en Francia y Méjico y que pasará a la historia como investigador de la realidad local. Fitero es uno de los pueblos en los que algunos de sus hijos más han investigado so-

bre su patrimonio y han desentrañado su historia local, vinculada a personajes como los ya citados o Juan de Palafox y Mendoza.

Por otra parte, disponemos de un área de estacionamiento de caravanas que se está convirtiendo en punto de referencia para muchos navarros que durante los fines de semana acuden a Fitero a hacer las diferentes rutas ofertadas en la naturaleza. El área se emplaza al lado del paseo viejo, junto a la orilla del río Alhama, un espacio medioambiental y paisajístico rico, con sitio para que los niños jueguen, en el que se respira paz.

¡Os esperamos, os sentiréis en vuestra propia casa!

UN PASEO FOTOGRÁFICO POR FITERO



● Iluminación nocturna del Monasterio de Fitero. ● San Raimundo de Fitero fue el primer abad del Monasterio. ● Acercarse al Balneario invita a encontrar un momento de salud y relax en las aguas termales por las que han pasado reyes y papas, como Benedicto XV o el escritor Gustavo Adolfo Bécquer. ● El mirador de Fitero ofrece una vista panorámica del valle del Alhama. ● En la Ruta de las Roscas, la erosión crea una alternativa de entrantes y salientes en las paredes rocosas.

